

Paracelso (1493- 1541)

Paracelso era un médico visionario del Renacimiento, conocedor de la cá-bala, la alquimia y la astrología. Nació cerca de Zúrich, Suiza en 1493. Paracelso tenía muchos puntos de vista originales y controvertidos sobre las causas de la enfermedad. Destaca su creencia de que la salud del cuerpo se basa en la armonía del hombre y la naturaleza.

Auroleus Phillipus Theostratus Bombastus von Hohenheim (Paracelso), era hijo de un médico conocido, y fue de él de quién recibió su primera instrucción en medicina. Muy joven perdió a su madre y se mudó junto a su padre al sur de Austria. Al ser una zona minera, aprendió mucho acerca de los metales y el arte de la separación de los elementos. Continuó con su formación médica en la Universidad de Ferrara en Italia. En esta época se dio a conocer con el nombre de Paracelso para hacer público el desprecio que sentía por Celso y otros autores cuyos textos sobre medicina seguían siendo la única fuente de información en la Edad Media y se creía que estas obras representaban la edad de oro de la medicina, la ciencia y el arte y que no debían ser cuestionadas. Su comportamiento junto con sus ideas muy originales le provocó incontables enemigos.

Pero para él la educación oficial era decepcionante. Es por eso que comienza a viajar por muchos países de Europa y continuar su aprendizaje junto a la práctica médica, recibiendo conocimientos médicos desde muchas partes, sin tener en cuenta a la autoridad y formación médica académica, que para él había alcanzado la necesidad de ser reformada.

En su búsqueda de conocimiento contemplaba muchas cuestiones fundamentales como el significado de la vida y la muerte, de la salud y las causas de la enfermedad, el lugar de los humanos en el mundo y el universo y la relación entre los seres humanos y Dios.

Pronto ganó fama debido a sus curaciones espectaculares, que para algunos eran milagrosas.

Entre sus notables aportaciones a la medicina destaca la primera descripción de la sífilis y la introducción de nuevos



tratamientos basados en sustancias minerales como el plomo o el mercurio en dosis adecuadas.

La mayoría de sus manuscritos (sólo uno se publicó en vida) fueron publicados varios años después de su muerte. Murió en Salzburgo en 1541 a los 48 años de edad.

La influencia de su obra ha servido de inspiración a muchos contemporáneos, así como en los avances de la medicina y la bioquímica, y una gran referencia en la concepción de la relación del hombre con la naturaleza ■

Enseñanzas

Nada está en mí, sino en lo mejor de lo que es capaz la medicina, en lo mejor que hay en la Naturaleza, en lo mejor que la naturaleza de la tierra sabe dar fielmente a los enfermos. Por eso no parto de mí, sino de la Naturaleza, de lo que también yo he salido.

(Escritos de Nuremberg 1527)

Los pensamientos son libres y nada los domina. En ellos reposa la libertad del hombre, y ellos aventajan la luz de la Naturaleza. Porque de los pensamientos nace una fuerza creadora que no es elemental ni sideral... Los pensamientos crean un nuevo cielo, un nuevo firmamento, una nueva fuente de energía (Kraft) de la que fluyen nuevas artes... Si uno se propone crear algo, crea por así decirlo un nuevo cielo, y del mismo afluye a él la obra que quiere crear... Porque tan poderoso es el hombre, que es más que cielo y tierra.

(Astronomia Magna)

El hombre debe aprender toda su sabiduría del gran Mundo o Macrocosmos, y no de un solo organismo o Microcosmos. Todo médico se hace, pues, en esta concordancia; el conocimiento del Mundo y, en él y por él, el conocimiento del hombre, Lo cual no constituye dos cosas sino una, que ha de ser finalmente complementada por la experiencia.

(Opus Paramirum, Libro I, cap. 1)

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25